

declaración general, si la mayoría de los miembros del Consejo es del mismo parecer. En cuanto a la tercera sugerencia de los Estados Unidos, relativa al tema 13 del programa, la delegación de la URSS reconoce que esta cuestión ya ha sido examinada y que volverá a serlo en otros órganos, pero estima que, al incluirla en su programa, el Consejo ha deseado subrayar su importancia y su complejidad y que, por consiguiente, este tema merece su atención.

44. El Sr. MWANGAGUHUNGA (Uganda) y el Sr. BOUDKAKDJI (Argelia) aceptan las dos primeras sugerencias de la delegación de los Estados Unidos. En cuanto al tema 13, estiman que debe ser objeto de un debate en el Comité de Asuntos Económicos, e insisten en su importancia.

45. El Sr. SCALI (Estados Unidos de América), teniendo en cuenta las observaciones que acaban de formularse, se declara dispuesto a participar en el debate sobre el tema 13 en la forma inicialmente prevista.

46. El PRESIDENTE invita al Consejo a aprobar el documento E/L.1602, relativo a la organización de los trabajos, con las modificaciones propuestas por los Estados Unidos; los temas 10, 11, 12 y 22 se examinarán juntos directamente en sesión plenaria, y los temas 15 y 16 serán objeto de un solo debate en el Comité de Coordinación de Política y del Programa.

Queda aprobada la organización de los trabajos (E/L.1602) con las modificaciones introducidas.

Se levanta la sesión a las 16.35 horas.

1901.^a sesión

Jueves 4 de julio de 1974, a las 10.40 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1901

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. PETERSON (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que, en su reciente período de sesiones, el Consejo de Administración del PNUD tomó decisiones útiles con respecto al papel del PNUD en el apoyo de los objetivos del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Los miembros del Consejo de Administración estuvieron de acuerdo en que las resoluciones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General han reforzado dicho papel e incrementado la responsabilidad que tiene el sistema de las Naciones Unidas de lograr un orden económico mundial más equitativo, en que no se conseguiría un orden nuevo hasta que los países de ingresos bajos dominen la obra de su propio desarrollo desde el punto de vista intelectual y técnico, y en que las nuevas formas de cooperación internacional ofrecen medios desconocidos hasta la fecha para acelerar el progreso económico y social incluso en los países más pobres. El Consejo de Administración ha adoptado medidas de urgencia para aumentar la flexibilidad del PNUD y aprovechar nuevas oportunidades de ampliar el volumen de asistencia técnica.

2. En el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se reafirmó la necesidad de tomar medidas conjuntas para resolver problemas comunes. El Secretario Ejecutivo de la CEPALO ha hecho un llamamiento al Consejo de Administración para que haya flexibilidad en la

distribución de los recursos regionales y ha señalado el grave déficit comercial de Asia motivado por el elevado precio del petróleo y por el creciente y fuerte aumento del costo de productos indispensables procedentes de los países industrialmente avanzados. La interdependencia de las naciones es cada día más evidente y las múltiples conferencias especiales que organizan las Naciones Unidas ofrecen una oportunidad de aunar los esfuerzos. Los gobiernos se vuelven cada vez más hacia las Naciones Unidas como su único medio de llevar a cabo una acción conjunta.

3. Generalmente se está de acuerdo en la necesidad de prestar una amplia asistencia a los países que más sufren las consecuencias de la actual situación económica. El PNUD ha facilitado personal de categoría superior para los nuevos programas iniciados por la Asamblea General y pone, cada vez con mayor frecuencia, sus oficinas locales al servicio de las actividades que se desarrollan internacionalmente para ayudar a los países víctimas de desastres. Ahora bien, la Declaración de la Asamblea General y su Programa de acción no persiguen un simple esfuerzo de recuperación a corto plazo, sino el logro de un orden económico y social de carácter global que permita el progreso ordenado de todas las naciones. La premisa básica de dicho orden es la cooperación dinámica entre naciones que ejercen la soberanía sobre su propio progreso económico y social, y en particular la soberanía sobre sus recursos naturales. Es imposible que una nación ejerza ese derecho fundamental a menos que tenga la capacidad técnica para determinar el mejor uso de sus recursos en beneficio de su pueblo. Entre las peticiones de asistencia recibidas por el PNUD y las organizaciones que le han precedido, figura desde hace mucho tiempo en lugar prioritario la asistencia para crear esa capacidad técnica. A medida que los países en desarrollo van progresando en ese terreno, se pide que los programas

por países incluyan proyectos en sectores avanzados de la ciencia y la tecnología, de la elaboración industrial y de la promoción de las exportaciones. Por otra parte, es preciso desplegar nuevos y grandes esfuerzos para atacar de raíz las causas de la pobreza; por lo tanto, el PNUD concede prioridad al estudio de las necesidades de los países de menor desarrollo y de aquellos otros cuyo ingreso *per capita* es bajo. El Consejo de Administración ha hecho suya la tendencia a prestar mayor importancia al sector social y a los proyectos encaminados a ayudar a los sectores más pobres de la sociedad. La cooperación técnica ha demostrado así que es capaz de satisfacer muchas necesidades.

4. El Consejo de Administración ha adoptado medidas para mejorar el funcionamiento del mecanismo de desarrollo internacional de las Naciones Unidas. Se han asignado las cifras indicativas de planificación regionales para el ciclo de desarrollo de 1977 a 1981, a fin de que los países en desarrollo y, en especial, los que registran un incremento de sus cifras indicativas de planificación durante ese ciclo puedan empezar a establecer sin tardanza los proyectos convenientes. Además, se autorizará a los países que tienen fondos sobrantes de sus asignaciones actuales a arrastrarlos al próximo ciclo y no se exigirá a ninguno de ellos que renuncie a parte alguna de la asignación señalada por el PNUD. Esta nueva flexibilidad entre ciclos de programas será especialmente útil para los países de menor desarrollo, que deberán recibir, según se ha previsto, los mayores aumentos en los presupuestos de programación para el próximo ciclo pero que no han podido agotar los recursos que les fueron asignados durante el ciclo actual.

5. El Consejo de Administración también ha tomado decisiones para promover la flexibilidad en el empleo de los fondos especiales suplementarios. Se han aprobado provisionalmente directrices destinadas al Fondo Rotatorio de las Naciones Unidas para la Exploración de los Recursos Naturales y se proyecta nombrar en breve un Director del Fondo. Se espera que el programa reciba las contribuciones necesarias; aunque pasará mucho tiempo antes de que pueda valerse por sí mismo, es posible que eventualmente haya una serie de programas internacionales de autofinanciación en sectores económicamente rentables.

6. El apoyo prestado por el Consejo de Administración a las propuestas en pro del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización facilitará donaciones o créditos que se requieren urgentemente para pequeñas inversiones de capital en empresas productivas prometedoras, de las que existe una nutrida lista pendiente de estudio en los países de bajos ingresos. El Consejo de Administración ha autorizado el empleo de los recursos generales del PNUD para ayudar a los países y pueblos coloniales y ha aprobado el establecimiento de un fondo fiduciario que permitiría la utilización de una serie de ofertas de contribuciones para proyectos encaminados a ayudar a los movimientos de liberación en África. El PNUD sigue manteniendo estrecho contacto con la OUA.

7. Signo del nuevo orden económico es la creciente cooperación entre países en desarrollo, esfera tradicional de las actividades del PNUD. Recientemente, el creciente caudal de conocimientos técnicos en esos países ha proporcionado nuevas fuentes de expertos con conocimientos

actualizados y una profunda comprensión de los problemas del desarrollo. El Grupo de Trabajo sobre cooperación técnica entre países en desarrollo ha presentado un informe¹ al respecto en el último período de sesiones del Consejo de Administración. En consecuencia, se creará en el PNUD una dependencia especial para facilitar el intercambio de información y fomentar nuevas formas de cooperación. Además se ha encargado a los Representantes Residentes que ayuden a los países en sus esfuerzos por participar en los programas subregionales, regionales e interregionales. El Consejo de Administración también ha propuesto que se refuercen los lazos con las comisiones económicas regionales y ha alentado su participación en la planificación y ejecución de los proyectos regionales. Se ha establecido ya una estrecha relación de trabajo entre la CEPA y el representante regional del PNUD en Addis Abeba.

8. La creciente voluntad de los países en desarrollo de contribuir a su mutuo progreso ha quedado demostrada por el número de países de la OPEP que emprenden importantes programas de asistencia por cuenta propia además de estar dispuestos a participar plenamente en actividades multinacionales y a asumir la condición de contribuidores netos del PNUD. El PNUD, por su parte, está dispuesto a brindarles su experiencia en la planificación y ejecución de proyectos.

9. Habida cuenta de que la naturaleza y las modalidades de cooperación técnica están cambiando rápidamente, el Consejo de Administración ha examinado sugerencias que van más allá de las formas tradicionales de asistencia técnica, sin dejar de tener en cuenta al propio tiempo la finalidad básica de mejorar la capacidad técnica del país beneficiario. Es evidente que, tal como ha ocurrido en el presente decenio, en el de los años 80 surgirán nuevos problemas y retos. En sus esfuerzos por determinar la modalidad futura de la cooperación técnica, el PNUD se basará en la experiencia que le han proporcionado las prácticas del desarrollo en casi 120 países y en un estudio pormenorizado de su programación por países que se está llevando a cabo en la actualidad. El orador ha acogido con satisfacción la propuesta de convocar una reunión de ministros y altos funcionarios encargados de la cooperación para el desarrollo a la que asistirían los países beneficiarios y los países donantes. Al reunirse al mismo tiempo que se celebra el período de sesiones de verano de 1975 del Consejo de Administración, podrían proporcionar directrices útiles para la planificación de la cooperación técnica en el próximo decenio. Dicha reunión podría aportar una contribución constructiva al período extraordinario de sesiones de 1975 de la Asamblea General, que probablemente tendrá una importancia excepcional para las actividades de desarrollo global.

10. El Sr. FRAZÃO (Brasil) dice que el Consejo Económico y Social se reúne en un momento singularmente complejo y problemático de la historia económica contemporánea. Del examen del Secretario General sobre las características sobresalientes de la economía mundial (E/5521, cap. I) se desprende claramente que los aconteci-

¹ PNUD, documento DP/69.

mientos de los últimos doce meses han agudizado las tendencias que ya se habían podido detectar en julio de 1973, cuando el Consejo llevó a cabo el primer examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Aunque en 1973 ha habido un aumento general de la producción del 6,7 por 100 y los resultados globales obtenidos por los países en desarrollo han sido superiores a la media, el ciclo del crecimiento económico global ya ha pasado su punto máximo. Los resultados económicos de los países en desarrollo han variado considerablemente; en particular, el ritmo de crecimiento industrial de los países africanos miembros de la CEPA se ha aminorado, mientras que, por el segundo año consecutivo, en ese continente se han recogido peores cosechas a consecuencia de la sequía. La depreciación de las monedas, la inestabilidad monetaria y la inflación, exportadas de los países desarrollados, han contrarrestado considerablemente el mejoramiento de la relación de intercambio de los productos básicos. Además, los precios de los productos alimenticios exportados por los países desarrollados han crecido con más rapidez que los precios de los productos alimenticios vendidos por los países en desarrollo.

11. Una de las características más destacadas de la economía mundial en 1973 ha sido el alza del precio del petróleo, cuyo impacto inicial fue absorbido con más facilidad por los países desarrollados. Las economías de los países en desarrollo importadores de petróleo son mucho más vulnerables porque la tasa de crecimiento de sus inversiones depende en gran parte de su sector externo, a la vez que la relación de intercambio de esos países penaliza actualmente sus importaciones de bienes de capital, de materias primas de primera necesidad, de servicios y de tecnología adquirida comercialmente.

12. Otra característica de la economía mundial en 1973 ha sido la inflación generalizada de los países desarrollados de economía de mercado, que éstos han financiado en gran parte trasladándola a los países en desarrollo, sometidos ya a fuertes presiones. El resultado será un aumento del endeudamiento externo de los países en desarrollo, a menos que la comunidad económica mundial elabore medidas para proteger a todos sus miembros de los efectos de las tendencias económicas actuales. Es de esperar que las medidas deflacionarias que se prevé adoptarán los países industrializados no tomen la forma de políticas comerciales restrictivas ni de mayores restricciones al flujo de capitales hacia los países en desarrollo.

13. En el momento actual, la comunidad internacional debería preocuparse principalmente de establecer planes de cooperación basados en una investigación cuidadosa de los puntos de convergencia de intereses. Los miembros de la comunidad mundial están adquiriendo un sentido pragmático de la interdependencia, y su Gobierno está convencido de que la comunidad mundial será capaz de poner en práctica una estrategia global que busque el desarrollo y la prosperidad de todos. Aun estando lejos de ser perfecta, la Estrategia Internacional del Desarrollo, con sus objetivos cuantitativos y sus parámetros cualitativos, ha sido un gran paso adelante. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha asumido la labor de examen y evaluación iniciada en 1973 y ha abierto nuevos horizontes con la aprobación de la Declaración y el Programa de acción

sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Incumbe ahora al sistema de las Naciones Unidas, bajo la orientación política del Consejo, traducir los principios y las directrices generales que ha enunciado la Asamblea General en una estrategia amplia y bien articulada, con tareas y objetivos claramente definidos y apoyados por un programa técnico plurianual que vincule a todo el sistema de las Naciones Unidas en una sola operación interdisciplinaria. Tal debería ser la tarea primordial del Consejo, y la esperada aprobación de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, el examen de la Estrategia Internacional del Desarrollo que se llevará a cabo a mediados del decenio y el desarrollo de la Declaración y el Programa de acción deben considerarse fases de un proceso que culminará en 1975 en el período extraordinario de sesiones que la Asamblea General dedicará al desarrollo y la cooperación económica internacional.

14. El estudio del Grupo de Personalidades sobre los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1) ha sido publicado en un momento en que la comunidad internacional necesita una evaluación objetiva, equilibrada y constructiva de los instrumentos de desarrollo y expansión económicos a su disposición. Su delegación, plenamente percatada de la importancia del problema de las empresas multinacionales, opina que el Consejo debe estudiar esta cuestión cada cinco años, o con más frecuencia, y que la tarea de asesorar al Consejo, sea a través de un órgano especial o de una comisión permanente, deben realizarla los representantes de los gobiernos, sobre la base de un mandato claro. Si el Consejo opta por la creación de un mecanismo permanente, cuya primera tarea sería examinar las recomendaciones enunciadas en el documento E/5500/Add.1 (Part I), desea manifestar que a su delegación le inquieta la posibilidad de que la comunidad internacional tome la decisión, tal vez prematura, de establecer un acuerdo general sobre las empresas multinacionales del tipo del GATT. El Consejo debe ocuparse ante todo de reunir y evaluar información suficiente en la que pueda basarse la comunidad internacional para tomar sus decisiones. Normalmente estas decisiones deberían revestir, al menos durante un período transitorio, la forma de recomendaciones que poco a poco podrían transformarse en un código de conducta *de facto*. La creación de un centro de información e investigaciones, como recomienda el Grupo de Personalidades, facilitaría mucho esos pasos. La experiencia que se adquiriese podría llevar a instrumentos más complejos y jurídicamente vinculantes, sin perjuicio de las disposiciones sectoriales que podrían tomarse como resultado de las negociaciones en curso o previstas dentro del sistema de las Naciones Unidas. Con respecto al párrafo d del mandato propuesto para la comisión de empresas multinacionales (E/5500/Add.1 (Part I)), dice que tiene dudas sobre lo acertado de encomendar los "trabajos encaminados a la adopción de arreglos o acuerdos concretos en determinadas esferas" a una comisión, pasando así por alto la experiencia concreta y pragmática de órganos sectoriales y su jurisdicción ya aceptada. Los trabajos mencionados en ese párrafo deberían llevarlos a cabo el propio Consejo y, bajo su orientación política general, otros órganos del sistema de las Naciones Unidas que informarían a la Asamblea General por conducto de aquél. No debería haber delegación de funciones en asuntos como éstos, ni

tampoco confusión alguna sobre las esferas de competencia sectorial.

15. La sugerencia de que la propuesta comisión sirva de foro para la presentación e intercambio de opiniones provenientes de gobiernos, organizaciones intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales, incluso empresas multinacionales, y de grupos representativos de trabajadores, de consumidores y de otro tipo, le parece interesante a su delegación porque brindaría a todos los grupos de intereses la oportunidad de exponer sus puntos de vista sobre los múltiples y complejos problemas que plantean las empresas multinacionales. Sin embargo, sería desacertado que los grupos de intereses formaran parte de la comisión.

16. En el capítulo dedicado a la tecnología no se avanza ninguna propuesta atrevida y ni siquiera innovadora sobre la cuestión vital de la transmisión comercial de tecnología; en él se sugieren simplemente mecanismos para facilitar la adquisición de tecnología en condiciones de favor. La formulación de un código de conducta para la transmisión de tecnología, tarea en la que está trabajando la UNCTAD, tocará inevitablemente muchos aspectos de las empresas multinacionales.

17. Por todas estas razones y muchas otras, considera que sería prematuro formular un programa de trabajo hasta que no se haya tomado una decisión sobre la composición y el mandato de la propuesta comisión.

18. Respecto de la cuestión de la seguridad económica colectiva, dice que los debates que se desarrollaron en 1973 han permitido esclarecer considerablemente el alcance del concepto de seguridad económica colectiva y sus posibles consecuencias funcionales e institucionales. El estudio del Secretario General sobre la cuestión (E/5529) tiene el mérito de aclarar algunos problemas de manera pragmática sin prejuzgar hechos que todavía tienen que tomar forma en la conciencia política de la comunidad internacional y con los cuales habrá de contar el Consejo. El único propósito de las observaciones que va a formular sobre el concepto de seguridad económica colectiva es contribuir a depurar ese concepto y a extrapolar gradualmente sus parámetros conceptuales al universo de opciones, modos de comportamiento y objetivos éticos de una acción política orientada hacia la idea de conseguir la paz y la seguridad mediante el desarrollo y la prosperidad.

19. Aunque el concepto de seguridad económica colectiva es un subproducto de la noción de seguridad política y militar colectiva, los dos conceptos son sustancialmente diferentes no sólo por sus objetivos, sino también por sus manifestaciones y características externas. Al destacar el valor relativo de la seguridad en el concepto de seguridad política y militar colectiva, que es una proyección depurada de la idea de equilibrio de poder, y al poner de relieve el valor intrínseco de la noción de seguridad en el concepto de seguridad económica colectiva, cuyo fin último es asegurar situaciones concretas de desarrollo y prosperidad, el nuevo estudio ha contribuido sobremanera a eliminar una fuente constante de equívocos. Esta diferencia fundamental explica el que no se pueda identificar la seguridad económica colectiva con situaciones de inmovilidad o estanca-

miento, pues para esa seguridad son esenciales niveles suficientes de desarrollo y condiciones aseguradas de prosperidad. En este sentido, el concepto de seguridad económica colectiva es incompatible con el *statu quo*.

20. Una segunda característica importante del concepto de la seguridad económica colectiva, que también está menos claro en el concepto de seguridad política y militar, es la idea de interdependencia. Los métodos y procedimientos para garantizar las condiciones de una seguridad económica colectiva se basan esencialmente en el reconocimiento de que la economía mundial forma un solo cuerpo dentro del cual las decisiones y las medidas actúan unas sobre otras en una cadena de contradicciones y reajustes. Por consiguiente, el concepto de seguridad económica colectiva ofrece posibilidades prácticamente ilimitadas de promover una cooperación inteligente para el desarrollo y la prosperidad.

21. Refiriéndose a las observaciones relativas a la nota del Secretario General sobre la cuestión (E/5263) formuladas en el Comité de Asuntos Económicos, 51^a sesión, período de sesiones del Consejo de la primavera de 1973, dice que lamenta que el nuevo estudio no desarrolle el principio dinámico incorporado en la idea de la seguridad económica colectiva como instrumento y palanca del desarrollo. También merece la pena señalar que el estudio omite toda referencia explícita a la admisión en la teoría y a la aplicación en la práctica de un trato más favorable y diferenciado para los países en desarrollo, que es la contrapartida lógica, si no la condición misma, de aplicación del principio de la equidad mientras subsistan escandalosas desigualdades entre los Estados. En su opinión, estas consideraciones se desprenden lógicamente de las premisas básicas aceptadas de que el desarrollo acelerado y la prosperidad sostenida son procesos complementarios y de que es intelectualmente inadmisible y prácticamente inconcebible mantener y salvaguardar la dinámica de la prosperidad aislando a los pobres.

22. Por consiguiente, la seguridad económica colectiva, concebida como una solución global de los problemas económicos actuales, tiene forzosamente que conducir a arreglos preferenciales en favor de los países en desarrollo, a procesos de desarrollo capaces de asegurar la seguridad económica internacional que se prevé será uno de los aspectos fundamentales del nuevo orden económico internacional. Es necesario dar un trato distinto a países distintos; en otras palabras, proporcionar una estructura económica global que acelere el pleno desarrollo económico de todas las regiones del mundo. Por consiguiente, la seguridad económica colectiva significa seguridad económica colectiva para el desarrollo. El Brasil se opone firmemente a todo intento de cualquier país desarrollado de transformar ese concepto, que está orientado hacia el cambio, en un instrumento para congelar las actuales estructuras económicas y de fuerzas en defensa de la visión unilateral que ese país tenga de un orden mundial.

23. Su Gobierno espera que la revisión de la Estrategia Internacional del Desarrollo en 1975 esté basada en las nuevas perspectivas y prioridades de los objetivos de la cooperación para el desarrollo que se desprenden del concepto de seguridad económica colectiva e influida por

ellas. Este concepto debe proporcionar el patrón para medir las aspiraciones y evaluar los éxitos y posibles deficiencias en el período extraordinario de sesiones que la Asamblea General dedicará en 1975 al desarrollo y a la cooperación económica.

24. Existe una relación directa entre el concepto de seguridad económica colectiva y las metas de la cooperación económica y la integración regional entre los países en desarrollo. Ambas ideas cobran una dimensión política nueva si se las coloca en el contexto más amplio de un concepto que asegure un fundamento ético y una motivación práctica de los esfuerzos de los Estados, vinculados por factores geográficos o de otro tipo, para alcanzar las condiciones de desarrollo y prosperidad colectivos con justicia. También en este sentido el concepto de la seguridad económica colectiva es la norma ética que garantiza la equidad por encima de las fronteras de poder. Este concepto de la seguridad económica colectiva ya tiene expresión en muchas iniciativas tomadas en América Latina.

25. Parece haber una relación entre la búsqueda de una seguridad colectiva, los intentos de definir los derechos y deberes económicos de los Estados y los deseos de muchos gobiernos de establecer una organización internacional de comercio y desarrollo que, entre otras cosas, aplique un nuevo enfoque global a cuestiones tan esenciales como la transmisión y creación de tecnología como instrumento del desarrollo.

26. El Consejo tendrá que decidir en qué forma abordará la cuestión de la seguridad económica colectiva. Su tarea parece consistir en activar y perfeccionar las políticas, los instrumentos y los programas de cooperación económica mediante la aplicación juiciosa de las nuevas perspectivas que la meta de la seguridad económica colectiva puede aportar. El propósito del Consejo debe ser el de hacer de esta meta un elemento de su labor cotidiana de evaluar el presente y sentar los fundamentos para el futuro en el campo de la cooperación económica internacional. La formulación de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados puede perfectamente constituir un hito en las funciones institucionales del concepto. Como otra aplicación práctica del concepto, el Consejo podría tomar la decisión de establecer un mecanismo permanente de diálogo y negociación a un alto nivel político. En el ámbito operacional, la revisión de la Estrategia Internacional del Desarrollo y la aplicación del nuevo Programa de acción deberían proporcionar vasto campo para la aplicación inteligente del concepto.

27. El papel del Consejo en el momento actual es suministrar, a nivel de las políticas, la síntesis conceptual de tendencias a menudo contrapuestas. El Consejo tiene que examinar las múltiples opciones que se presentan y proporcionar un denominador común aceptable en el terreno de las políticas. Ya no es posible dejarse dominar por una actitud escéptica de "esperar a ver qué ocurre", ni tampoco puede el Consejo limitarse a modificar superficialmente una trama de las relaciones económicas internacionales que irreversiblemente está muy gastada. El llamamiento lanzado por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones para que se adopten medidas no puede ser más apremiante. Es imperioso que el nuevo orden económico

internacional no sólo sea nuevo y ordenado, sino que además proporcione las bases para un desarrollo mayor y sostenido y ofrezca una serie de ventajas reales para todos. Lo que está en juego es la cooperación económica como una salida racional a las dificultades económicas y financieras mundiales.

28. El Sr. SCALI (Estados Unidos de América) dice que en el curso del pasado año las Naciones Unidas han aprovechado las ocasiones creadas por el mejoramiento de las relaciones entre el Este y el Oeste para demostrar que son capaces de desempeñar su función primordial de promover y mantener la paz en el mundo. La guerra del Oriente Medio ha sido la prueba más dura con que se han enfrentado las Naciones Unidas en los últimos años; las Naciones Unidas se han mostrado a la altura de las circunstancias y han intervenido de modo decisivo orientando hacia el logro de resultados concretos el nuevo espíritu de conciliación genuina entre los pueblos de la región. Cada paso adelante se ha dado con la colaboración y por intermedio de las Naciones Unidas y la diplomacia bilateral y multilateral que, en una acción común, lograron mucho más que lo que cada una de ellas por sí sola habría podido hacer.

29. El mundo está, pues, más pacífico que hace un año, pero por desgracia no más próspero y, sin embargo, liberar a la humanidad del miedo al hambre, a la pobreza y a la enfermedad es tan necesario como liberar al mundo del flagelo de la guerra.

30. La situación económica mundial ha empeorado durante el pasado año debido a la inflación acelerada y a la escasez o temor a la escasez de ciertos productos fundamentales. Esta situación ha provocado enormes cambios de la estructura del comercio establecida y de las corrientes monetarias. En muchos países industrializados ha disminuido el ritmo del crecimiento económico. Algunos países en desarrollo se han encontrado de repente en condiciones de sacar provecho de la situación, pero otros se ven ante el colapso económico.

31. Los Estados Unidos han hecho frente a ese conjunto de problemas económicos y financieros adoptando medidas de carácter monetario y fiscal encaminadas a limitar la inflación y aumentando la producción de artículos fundamentales, en particular de alimentos. Ahora están estudiando qué nuevas medidas deberían tomar, en cooperación con otros países, para remediar las urgentes necesidades de aquellos países que no puedan soportar las nuevas presiones que 1974 ha traído consigo.

32. Aun cuando la mayor parte de las naciones se enfrentan con una inflación creciente y con un déficit cada vez mayor en su balanza de pagos, no hay una depresión económica mundial. Hay que reconocer, no obstante, que la respuesta ortodoxa a esos problemas podría provocar esa depresión.

33. Una de las primeras medidas de los Estados Unidos para luchar contra la inflación ha sido aumentar la oferta de materias primas de importancia crítica, aun sabiendo que esa política haría bajar los precios de sus productos agrícolas. Esperan, en efecto, que otros Estados luchen

asimismo contra la inflación facilitando mayores suministros a precios razonables en vez de adoptar o mantener una política de escasez artificial y de precios más altos. A la larga, interesa tanto a productores como a consumidores evitar un mercado en que alternen el auge y la depresión. Para ello es preciso contar con una oferta adecuada y regular de materias primas a precios estables y equitativos, lo cual exige una mejor previsión de las necesidades y disponibilidades futuras de diversos productos. El representante de los Estados Unidos en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General propuso que un grupo internacional de expertos emprendiese inmediatamente, en estrecha cooperación con la Secretaría de las Naciones Unidas, un amplio estudio de los recursos renovables y no renovables del planeta. La Asamblea transmitió esa propuesta al Consejo Económico y Social (E/L.1559, proyecto de resolución II).

34. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se convocó a causa de la grave situación económica reinante. En el programa se mostraba una preocupación concreta por la cuestión de las materias primas, pero no hubo apenas debate y, en todo caso, no se llegó a ningún acuerdo acerca del nivel de precios de materias primas fundamentales o de la necesidad de aumentar o reducir la oferta de tales materias. No obstante, se reconoció claramente que algunas naciones no estaban en condiciones de pagar precios mucho más altos por alimentos, combustibles y fertilizantes.

35. Los Estados Unidos no pudieron aceptar todas las recomendaciones formuladas en el período extraordinario de sesiones, pero se mostraron dispuestos a unirse a otros países para satisfacer las urgentes necesidades de los más afectados por la última crisis económica. Como mayores productores y exportadores de alimentos del mundo, se sienten moralmente obligados a suprimir toda restricción a la producción de alimentos, aumentando así la oferta y reduciendo los precios a niveles más razonables.

36. Como la producción mundial de alimentos depende en parte de factores que escapan al control del hombre, es preciso estar preparado para años buenos y años malos. Por lo tanto, los Estados Unidos apoyan la propuesta del Director General de la FAO de que se establezca un sistema internacional de reservas nacionales (E/5477, párr. 3). Están, pues, dispuestos a participar en tal sistema y a reconstituir sus propias reservas de alimentos, siempre que otros Estados se muestren dispuestos a hacer lo mismo.

37. Los precios de los alimentos están bajando, pero no así los de otros productos de importancia fundamental. El Gobierno de los Estados Unidos responderá al llamamiento lanzado por el Secretario General de las Naciones Unidas para que se preste ayuda de emergencia a los países más afectados por el aumento de precios de productos fundamentales. Facilitará su asistencia tanto por cauces bilaterales como multilaterales. El Gobierno de los Estados Unidos espera poder anunciar una de estas próximas semanas una nueva política de asistencia alimentaria mundial. La Cámara de Representantes de los Estados Unidos acaba de aprobar un nuevo crédito de 1.500 millones de dólares para la AIF.

38. La producción de alimentos depende directamente de la producción de abonos, que a su vez está vinculada a la de petróleo. Las nuevas semillas "milagro" de alto rendimiento necesitan específicamente abonos fabricados a partir del petróleo. Es evidente la importancia de esos fertilizantes para países que viven al borde del hambre, donde incluso una pequeña reducción del rendimiento de las cosechas puede tener consecuencias intolerables.

39. Una de las principales tareas de la Conferencia Mundial de la Alimentación que se va a celebrar en fecha próxima será examinar ese problema y recomendar medidas a mediano y largo plazo para evitar en el futuro una escasez de abonos. Se reconoce, sin embargo, que la urgencia de la actual situación de escasez exige además una acción a corto plazo previa a la Conferencia Mundial de la Alimentación. Por lo tanto, se ha pedido al Congreso un considerable aumento de la ayuda bilateral estadounidense para la producción de alimentos, incluida la relacionada con los abonos. Como parte de ese programa ampliado, los Estados Unidos están dispuestos a aumentar la financiación en condiciones de favor de las compras de abonos en casos apropiados, cuando un país en desarrollo pueda encontrar fertilizantes pero no pueda pagarlos. Las fábricas de abonos de los Estados Unidos están funcionando casi a plena capacidad para satisfacer la demanda creada por el considerable aumento de la producción de alimentos registrada en el país y en otros países. Aunque tradicionalmente la industria estadounidense de fertilizantes ha abastecido sobre todo el mercado nacional, el Gobierno de los Estados Unidos sabe muy bien que algunos países en desarrollo necesitan con urgencia mayores cantidades y responderá a esa necesidad urgente en la medida de lo posible. Como parte de su programa de asistencia bilateral ofrece asistencia técnica a los países en desarrollo cuyas fábricas de abonos funcionan por debajo de su capacidad. Está dispuesto a prestar ayuda para mejorar la eficacia de los fertilizantes y a contribuir a una investigación planificada de su utilización, particularmente en suelos tropicales con gran potencial para el aumento de la producción de alimentos.

40. Los países de África de la zona afectada por la sequía, cuya economía ha quedado debilitada por el hambre, los movimientos de población en masa y el resultante desempleo figuran entre los que menos pueden soportar las recientes presiones económicas. Los Estados Unidos han cumplido la promesa que hicieron en el 55o. período de sesiones del Consejo (1860a. sesión) de ayudar a esos países y se complacen en observar que también otros han reaccionado ante la situación. Los Estados Unidos han dado 129 millones de dólares en alimentos y otros tipos de ayuda a los seis países del Sahel afectados por la sequía y han facilitado a Etiopía 18 millones de dólares como ayuda de emergencia. Se han proporcionado a las víctimas de la sequía más de 500 millones de toneladas de alimentos norteamericanos. Además los Estados Unidos proporcionaron aviones y otros medios de transporte y ayudaron a construir caminos rurales para que los alimentos puedan llegar a las personas que los necesitan.

41. Un aspecto particularmente alentador de la reacción internacional ante la sequía africana es la creciente preocupación de la población de muchos países por las víctimas de esa tragedia. El orador ha trabajado en estrecho

contacto con ciudadanos norteamericanos que aportan generosamente su tiempo y su esfuerzo para proporcionar asistencia y para hacer que la población mundial conozca mejor la magnitud de la crisis en la que 25 millones de personas corren el riesgo de ser víctimas del hambre. La extensión y duración de la trágica sequía parecen aumentar y cabe preguntarse si en realidad el mundo no está presenciando un importante cambio climático que podría dejar inhabitable gran parte del continente africano. El orador ve con satisfacción que la OMM haya empezado a estudiar el problema, según recomendó el Secretario de Estado de los Estados Unidos.

42. En 1973 (1865a. sesión) el orador expresó la esperanza de que las Naciones Unidas coordinaran mejor sus esfuerzos en todos los sectores y señaló que, dado que el 90 por 100 de los recursos de las Naciones Unidas estaban destinados a la esfera económica y social, era responsabilidad primordial del Consejo cuidar de que el dinero se gastara bien. Por desgracia, se sigue advirtiendo la tendencia a sustituir nuevas ideas por nuevas burocracias. Siguen malgastándose energías, tiempo y talento en la creación de nuevas instituciones, cuando lo que se necesita es una acción más efectiva y unida de las ya existentes. El Gobierno de los Estados Unidos está de acuerdo con las declaraciones de los Directores Generales de la UNESCO y la FAO a ese respecto. Un ejemplo del afán innecesario de proliferación es la recomendación del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General recientemente celebrado de que se establezca un nuevo fondo para el desarrollo. El tiempo y los esfuerzos de la Asamblea se habrían podido emplear mejor tratando de conseguir que se facilitara más dinero por los cauces ya existentes.

43. El examen del sistema de las Naciones Unidas que se hará próximamente como preparativo del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General previsto para 1975 debería consistir en una profunda evaluación que no pasase por alto la necesidad de extirpaciones radicales ni vacilase en indicar, por ejemplo, qué organismos de las Naciones Unidas han dejado de ser útiles o no están a la altura de las tareas que se les han asignado, qué organismos habría que reducir y cuáles habría que ampliar. Inevitablemente, cada uno de ellos cree que no necesita una reforma radical y que la operación quirúrgica se debe hacer en otra parte.

44. Para que las instituciones existentes del sistema de las Naciones Unidas puedan dar mejores resultados, las propias Naciones Unidas deben mejorar su capacidad para evaluar en su totalidad las realizaciones de todas ellas. Deban establecer sistemas de información que permitan al Secretario General, a sus principales asesores y a los gobiernos de los Estados Miembros saber exactamente lo que están haciendo las Naciones Unidas. Sólo con esos instrumentos de evaluación e información se podría determinar cuáles son los organismos de burocracia excesiva y los de burocracia mínima. Habría que asociar más directamente a altos representantes de los organismos de las Naciones Unidas en los debates sobre cuestiones de importancia fundamental que se llevan a cabo en los órganos de las Naciones Unidas y en la adopción de resoluciones al respecto. El representante del Reino Unido señaló acertadamente que los organismos especializados deberían participar más pronto y más activamente en la elaboración de la

política de las Naciones Unidas con objeto de hallarse en mejores condiciones para aplicarla.

45. Otro ejemplo de la clase de propuestas que conducen a la proliferación innecesaria de instituciones son las resultantes del reciente informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales. El Gobierno de los Estados Unidos, aun cuando considera que tanto los gobiernos como las empresas multinacionales podrían sacar provecho de un examen más a fondo de sus derechos y deberes respectivos, estima que esa labor debería llevarse a cabo, bajo la responsabilidad del Consejo, dentro de la actual estructura de las Naciones Unidas y por personal de su Secretaría. En algunos aspectos, el informe del Grupo de Personalidades es desconcertante. Parece insistirse mucho en que los gobiernos nacionales necesitan asistencia para tratar con las empresas multinacionales, pero apenas se toma en consideración la posibilidad de que esas empresas necesiten ayuda para tratar con los gobiernos. Se ha hablado mucho de los deberes de las empresas multinacionales hacia los gobiernos huéspedes, pero se ha prestado poca atención a la obligación recíproca de los Estados que aceptan inversiones extranjeras.

46. Ultimamente, las Naciones Unidas prestan creciente atención a las preocupaciones y necesidades de los países en desarrollo, tendencia que se puso de relieve en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. La cuestión del desarrollo seguirá preponderando en el actual período de sesiones del Consejo y la atención que se le presta culminará en un nuevo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que habrá de celebrarse en 1975. Espera el orador que en ese proceso los Estados Miembros no pierdan el sentido de la realidad. La simplificación de la estructura de las Naciones Unidas y la revisión de sus prioridades tendrían, en el mejor de los casos, un efecto marginal sobre el desarrollo global. Las decisiones fundamentales seguirán siendo las nacionales.

47. El problema esencial con que se enfrenta el mundo no es encontrar el cauce apropiado para ayudar a las naciones que se ven ante un colapso económico inminente, sino disponer de recursos suficientes para facilitar esa ayuda por el cauce que sea. Los que pueden ayudar tienen la obligación moral de hacerlo. El mundo espera y observa y los países habrán de ser juzgados, no por lo que digan, sino por lo que hagan para proporcionar ayuda de emergencia a quienes más la necesitan.

48. La delegación de los Estados Unidos se siente profundamente inquieta ante la sombría predicción del representante del Banco Mundial de una enorme y continua inflación, como resultado de la cual no cabe esperar ninguna mejora del nivel de vida de la mayor parte de las naciones en desarrollo durante el actual decenio. Se predice una terrible pérdida de divisas, ya escasas para los países menos capaces de soportarla, debida a la necesidad de pagar precios más altos por los productos fundamentales, de cuyo sobre costo un 80 o un 90 por 100 se debe al aumento de los precios del petróleo. El Consejo debería obtener de los expertos del Banco mayor información acerca del lugar del mundo adonde va a parar la enorme cantidad de dinero que ha variado de dirección. Por ejemplo, es de fundamental

importancia saber si es cierto que, de no cambiar la estructura actual de los precios, los países productores de petróleo habrán acumulado a finales de 1974 alrededor de 60.000 millones de dólares y a finales de 1975 hasta 140.000 millones, con un aumento aún más asombroso en 1976. Sería muy satisfactorio que el Banco Mundial o el FMI pudieran proporcionar esos datos.

49. El Consejo debería basar sus decisiones en una clara percepción de la naturaleza del dilema. Se necesitan medidas extraordinarias para restablecer el orden financiero. Si no se llega a una auténtica cooperación con espíritu de compasión y generosidad, podría producirse una recesión económica mundial o algo aún peor. Para contribuir a asegurar la supervivencia económica de todos hay que ampliar la ayuda alimentaria, hay que acumular reservas de alimentos para épocas catastróficas, hay que eliminar los obstáculos que dificultan el abastecimiento de fertilizantes y hay que aumentar considerablemente la producción mundial de alimentos. Los altos funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos están elaborando una política de ayuda alimentaria mundial que ha de anunciarse en breve. El Gobierno de los Estados Unidos reconoce que para los necesitados valen más los alimentos que el dinero. Está firmemente convencido de que en un mundo cada vez más interdependiente sólo pueden obtenerse buenos resultados con una política alimentaria de alcance mundial.

50. Las naciones que recientemente han pasado a ser ricas deben ayudar a las menos afortunadas antes de que la situación económica de todas empeore peligrosamente. La delegación de los Estados Unidos aplaude las disposiciones financieras especiales ya tomadas por algunos de esos países para ayudar a los necesitados, pero, dadas la enormidad del problema y la velocidad con que se suceden los acontecimientos, se necesita una acción mucho más intensa. Los Estados Unidos instan a todos los demás Estados a unirse a la campaña para liberar a la humanidad del miedo al hambre, a la pobreza y a la enfermedad. No es posible que la mitad de la población mundial siga viviendo en paz y prosperidad mientras la otra mitad se muere de hambre.

51. El Sr. PRONK (Países Bajos) dice que la Asamblea General, en su sexto período extraordinario de sesiones, gracias al cual las Naciones Unidas pudieron reaccionar inmediatamente ante la crisis económica, se ha visto enfrentada con un cambio importante en la escena económica mundial. Hasta la fecha, el problema principal había sido la división del mundo en naciones ricas y pobres, y todas las negociaciones así como algunas de las decisiones adoptadas se habían encaminado a la redistribución de la riqueza de los ricos a los pobres. En la actualidad, nos encontramos ante una situación en la que todos los países sufren de escasez, ya se trate de alimentos, fertilizantes, capital o petróleo. Lo que se necesita actualmente es redistribuir los limitados recursos entre pobres y ricos.

52. En consecuencia, han surgido nuevas líneas divisorias entre importadores y exportadores de petróleo, importadores y exportadores de alimentos e importadores y exportadores de fertilizantes, con la aparición de nuevas agrupaciones, cambios de intereses y nuevos problemas, pero también de nuevas posibilidades. No es de sorprender, dada la nueva situación, que en su sexto período extraordi-

nario de sesiones la Asamblea General se haya ocupado exclusivamente por vez primera de problemas económicos. El sexto período extraordinario de sesiones ha producido resultados positivos, no sólo al haberse aprobado el Programa de acción y medidas especiales, sino en particular por haber contribuido a que se adquiriera clara conciencia de la evolución de la situación económica mundial. El orador celebra que se reconozca que el mundo ya no volverá a ser el mismo. Sería falsa nostalgia añorar el pasado, especialmente cuando este pasado implica miseria y sufrimientos para las dos terceras partes de la población del mundo.

53. La labor del Consejo consiste en continuar la tarea iniciada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones y preparar el próximo período extraordinario de sesiones, decidiendo la elección de temas, determinando procedimientos y fijando calendarios.

54. La escena mundial ha cambiado. Los precios de muchos productos han aumentado bruscamente, se ha incrementado la tasa de inflación y se han agudizado las escaseces en muchas partes del mundo, como en Africa y Asia meridional. Sin embargo, el problema central continúa siendo básicamente el mismo problema de las enormes diferencias de poder y niveles de desarrollo económico entre Estados e individuos. Debe tenerse presente este hecho al ocuparse de la situación actual. No podrían conseguirse resultados fundamentales sin una modificación auténtica de la distribución del poder, los ingresos y la riqueza.

55. La crisis del petróleo ha enfrentado a la población de los países ricos con una escasez de materias primas; fenómeno nuevo para ellos, pero que constituye una experiencia normal para las dos terceras partes necesitadas del mundo. Estas escaseces han afectado a los países ricos cuando se hallaban a un nivel excepcionalmente elevado de prosperidad. Aunque estas dificultades han provocado problemas de inflación y déficit de balanza de pagos, a los ricos les ha sido relativamente fácil superarlas. No pueden observarse verdaderas diferencias en la situación de América o Europa sino recurriendo a las estadísticas, pero la situación de los países pobres es fundamentalmente diferente, ya que los déficit de balanza de pagos pueden resultar desastrosos para ellos. Incluso un agravamiento limitado de sus economías afecta a la vida cotidiana de millones de personas. Por consiguiente, es esencial asegurar a los países en desarrollo contra un retroceso.

56. El argumento de los países ricos de que en lo tocante a productos básicos la soberanía de los países productores debe estar supeditada a un suministro regular de productos básicos a los importadores se aplica actualmente en los dos sentidos. Deben adoptarse medidas para garantizar el suministro de productos esenciales, especialmente alimentos y fertilizantes, a la población del mundo en desarrollo.

57. Deben concertarse convenios para todos los productos esenciales a fin de garantizar los derechos de los productores y de los consumidores. En el caso de los cereales y los fertilizantes, el mejor arreglo tal vez sea un sistema de producción excedentaria planeada, que permita mejorar la situación alimentaria de los países pobres. En lo que respecta al petróleo y otros minerales, deberían elaborarse

convenios a largo plazo de ámbito mundial que regularan la producción, el suministro y los precios. El objeto de esta política de productos básicos debería ser garantizar el envío de estos productos donde sean más necesarios. Deben también concluirse convenios de constitución y distribución de capitales, el producto más importante de todos.

58. Si bien algunas partes interesadas, como las sociedades multinacionales pueden contribuir al proceso de negociación, todas las decisiones relativas a productos básicos escasos deben ser adoptadas por los gobiernos, que, como representantes del pueblo, tienen el deber de decidir medidas para el bienestar de la población. Con demasiada frecuencia se delegan los intereses de las masas en proveedores de capital cuyo principal objetivo es el de obtener los máximos beneficios de su inversión.

59. El Gobierno de los Países Bajos ha decidido aportar 30 millones de dólares a la operación de emergencia lanzada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. De dicha suma, 20 millones de dólares se facilitarán en forma de consignación presupuestaria adicional en 1974. La CEE ha decidido aportar una contribución a condición de que participen igualmente países ajenos a la Comunidad, pero, dada la urgencia de la situación, el Gobierno de los Países Bajos aportará su contribución sin esas condiciones. Se necesitarán más adelante sumas mayores, y los Países Bajos están dispuestos a participar en un programa a largo plazo.

60. Cada vez resulta más evidente que no es ya posible concentrarse exclusivamente en los programas a largo plazo. Las políticas a largo plazo presentan el peligro de olvidar las tragedias actuales y de no hacer nada en pro de los cientos de millones de niños que quedarán afectados física y mentalmente durante el resto de sus vidas por no haber dispuesto actualmente de suficientes alimentos. No puede permitirse que continúe esta situación. El hambre registrada en África y Asia ha puesto de relieve una necesidad inmediata, pero se trata de algo mucho más grave: la miseria constante, la nutrición deficiente de las masas y la falta de viviendas adecuadas en gran parte del mundo son problemas inmediatos y acuciantes que no es posible relegar por más tiempo. Hay que introducir en la política de desarrollo un nuevo elemento de programas y proyectos destinado a resolver directamente necesidades inmediatas. Los propios países en desarrollo están señalando cada vez más la atención hacia este aspecto, y los países ricos deben responder facilitando asistencia para necesidades inmediatas de modo más sistemático.

61. El Presidente del Banco Mundial se ha referido a los proyectos de empleo como posible contribución. El PMA ha comenzado a suministrar socorro de emergencia además de aquellos proyectos suyos en que se utilizan alimentos como retribución. Es necesario ir más lejos en la elaboración de nuevos conceptos y en la formulación de nuevos planes. Se precisa una política y un plan de acción para hacer frente a situaciones urgentes que se repiten periódicamente. El orador piensa en una fuerza de emergencia económica de las Naciones Unidas que pueda ocuparse de cualquier clase de necesidad urgente e inmediata, basada tal vez en el mismo tipo de planificación de emergencia que ha reforzado las operaciones de mantenimiento de la paz de las

Naciones Unidas. Dicha política y plan de acción no deben ni tienen por qué afectar a la planificación y desarrollo a largo plazo. Con frecuencia los gobiernos de los países en desarrollo difícilmente pueden llevar a cabo una política a largo plazo, ya que sus necesidades inmediatas absorben todos sus recursos, capital y bienes. Las medidas para atender las necesidades inmediatas y el desarrollo a largo plazo no deben ser incompatibles.

62. En su presupuesto para 1975, el Gobierno de los Países Bajos facilitará unos 100 millones de dólares para programas y proyectos destinados a atender necesidades inmediatas. Parte de ese dinero podría utilizarse para la financiación de dichas operaciones multilaterales de emergencia.

63. No tiene mucho objeto celebrar otro período extraordinario de sesiones de la Asamblea General a menos que puedan concluirse diversos convenios. No se necesitan más estrategias o declaraciones. Se conocen ya perfectamente las necesidades de los problemas a largo plazo.

64. La modificación estructural del sistema de las Naciones Unidas que ha de iniciarse en el período extraordinario de sesiones de 1975 debe ser de gran alcance. El sistema actual no ha permitido hacer frente a las exigencias de las nuevas relaciones económicas y políticas. Estos cambios deben reflejarse en los instrumentos de negociación y decisión. Si no se lleva a cabo tal adaptación, serán cada vez más las decisiones que se tomen fuera del sistema de las Naciones Unidas, lo que dejará a la Organización al margen de la realidad mundial actual.

65. En el debate sobre la seguridad económica colectiva han surgido nuevos conceptos y se han desarrollado nuevos órdenes de ideas con respecto al proceso de adopción de decisiones. Debe perseguirse el objetivo de establecer un sistema de seguridad económica colectiva basado en la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, al que pueda recurrir cualquier país cuyos intereses económicos se vean afectados o menoscabados. Con arreglo a la Carta, el Consejo debería adaptar sus métodos de trabajo para poder poner en práctica el sistema de seguridad económica.

66. La tasa cada vez más elevada de inflación mundial es un asunto que preocupa grandemente a todos. En su actual período de sesiones, el Consejo podría iniciar estudios, como complemento a la labor que se está realizando en otras partes, especialmente en el FMI y su Comité de los Veinte², encomendados tal vez a un nuevo grupo de personalidades, sobre ciertos aspectos del problema, incluidos en especial los aspectos no monetarios. Podrían investigarse algunas ideas sobre la forma de ocuparse de la inflación mediante una acción internacional concertada. Su delegación tendría interés en conocer las opiniones de otras delegaciones sobre dicha sugerencia.

67. Los acontecimientos recientes han mostrado que lo que se necesita realmente es un nuevo orden económico,

² Comité Especial para la Reforma del Sistema Monetario Internacional y Cuestiones Conexas, establecido por la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional.

para cuya creación se convocará el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. El nuevo fenómeno de la escasez y el estancamiento del desarrollo en las regiones pobres del mundo hace necesaria la adopción de medidas de gran alcance. La escasez ha puesto de relieve el porcentaje injustificadamente elevado de recursos mundiales que utilizan los países ricos. El crecimiento económico constante de esos países y el incremento demográfico continuo de la mayoría de las partes del mundo contribuyen al empeoramiento de las condiciones en casi todos los países menos desarrollados.

68. Se requirieron cambios. La población debe limitarse, especialmente en los países ricos, a fin de reducir la proporción de recursos naturales utilizados y consumidos en esos países. Hasta la fecha, la planificación de la familia ha sido en gran parte un fracaso. Deben formularse nuevas políticas y conceptos y la Conferencia Mundial de Población debe asumir esta tarea.

69. Ha de estudiarse también atentamente el crecimiento económico de los países ricos. Debe fijarse probablemente un límite al crecimiento económico en términos de producción de bienes materiales. Se desconoce todavía la forma de solucionar este problema nuevo pero ineludible.

70. La escasez ha producido también una toma de conciencia de la importancia de los factores ecológicos, no sólo desde el punto de vista del bienestar humano, sino también como elementos de producción. Existe una disparidad creciente entre los conocimientos cada vez mayores de economía y tecnología y la desconcertante falta de comprensión de los procesos humanos, biológicos y ecológicos.

En el próximo período extraordinario de sesiones deberían buscarse los medios de colmar esta disparidad. Debe incluirse el aspecto ecológico entre los elementos nuevos para enfocar con un criterio unificado el desarrollo, junto con los criterios económicos y sociales.

71. El desarrollo exige nuevas relaciones entre los países ricos y pobres. El informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales suministra orientación para futuras políticas con respecto a las empresas multinacionales. El Consejo debería examinar en su actual período de sesiones las recomendaciones del Secretario General y traducirlas en medidas prácticas.

72. El desarrollo exige también mayores esfuerzos de los propios países pobres y medidas en gran escala de ayuda y alivio de la deuda por parte de los países ricos. Igualmente, exige nuevas políticas comerciales y muchas de las medidas propuestas en el Programa de acción aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

73. Al examinar calendarios, procedimientos y programas, así como su eventual aceptación, lo que de hecho discute el Consejo es si ha de redistribuir, o no, la felicidad y los sufrimientos en el mundo. Los procedimientos, calendarios y programas pueden ser cortinas de humo tras las que ocultarse, pero también instrumentos de una política auténtica y positiva. El orador ha formulado su sugerencia teniendo presente esta posibilidad.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.

1902.^a sesión

Jueves 4 de julio de 1974, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1902

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (continuación) (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. BERLIS (Canadá) recuerda que el Canadá comprende muy bien las necesidades de los países en desarrollo, cuya situación se ha visto gravemente afectada por las condiciones económicas actuales. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la delegación canadiense apoyó la sección X del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, que trata de las medidas, especialmente de las medidas urgentes. El Canadá ha respondido al reciente llamamiento del Secretario General en apoyo de las

necesidades urgentes de esos países y se ha comprometido a contribuir con 276 millones de dólares a la reconstitución de los recursos de la AIF y decidido aumentar en 1974/1975 su contribución ordinaria al programa de ayuda al desarrollo en 100 millones de dólares, destinados concretamente a los países más necesitados. Además, el Canadá se ha comprometido a abonar una suma de 300 millones de dólares al servicio especial del FMI para ayudar a los países que están en dificultades de pagos por el encarecimiento del petróleo y sus productos. Dicho esto, es evidente que esas necesidades a corto término proceden de problemas a más largo plazo, y que la situación actual ocasionada por el aumento de los precios del petróleo en otoño último arroja cruda luz sobre los problemas económicos que desde hace tiempo hostigan en la esfera de la inflación, el nivel de empleo, el comercio y las inversiones internacionales.